



**Boletín Electrónico N° 8**  
**Diciembre, 2016**

En 2016 la economía panameña mantuvo la desaceleración que traía desde 2012, el desempleo y el empleo informal aumentan, mientras los jóvenes siguen siendo los más afectados por las restricciones del mercado laboral.

# Perspectiva Laboral, Panamá 2016

Visión de coyuntura y desafíos  
del empleo rural en el largo  
plazo

*Apartado 0843-00370, Balboa, Ancón, Tel. (507) 232 7248 y 232 7250*  
*fdetrabajo@cwpanama.net..... <http://www.funtrab.org.pa/>*

## PROLOGO

En el año 2016 la economía panameña mantiene los signos de desaceleración que ya traía desde 2012 debido principalmente a factores externos que han debilitado las bases del estilo de crecimiento fundado en la plataforma de servicios del país.

Como componente central de esos factores externos está la debilidad de la economía y el comercio mundial y el hecho de que América Latina y el Caribe en su conjunto tendrán en 2016 un crecimiento económico negativo por segundo año consecutivo (estimado en -1.1%), arrastrada por un mal desempeño de las economías más grandes de la región, que son fuente de demanda de los servicios que ofrece Panamá.

En 2016 también surgieron eventos no económicos de origen externo que pudieron minar las bases de la economía, aun cuando los actores señalados en sendos escándalos son actores económicos particulares. Los eventos surgidos alrededor de los “Papeles de Panamá” y las acciones derivadas de la llamada “Lista Clinton” contra el grupo WISA, han tenido un efecto adverso sobre la economía y el empleo, el cual no se identificado plenamente en sus alcances finales.

El Gobierno Nacional ha intentado mitigar los efectos adversos del contexto externo con un importante programa de inversiones públicas, luego de la conclusión de la ampliación del Canal de Panamá. Adicionalmente emprendió activamente acciones para reducir al mínimo las pérdidas de empleo derivadas del duro golpe al grupo WISA.

En este contexto, la desaceleración del crecimiento económico en Panamá se tradujo en un ligero incremento en la tasa de desempleo para situarse en 5.5% de la fuerza de trabajo a nivel nacional. Si bien es un desempleo muy por debajo del promedio latinoamericano, se trata de 103 mil panameñas y panameños que no encuentran trabajo, a pesar de buscarlo activamente.

La juventud es el grupo poblacional que más siente los efectos de la desaceleración, pues pareciera que, en contextos de grandes restricciones económicas de las empresas, el ajuste inicial en la dotación de personal se da con los trabajadores más jóvenes o con las personas que tienen contratos temporales o atípicos. Con ello la tasa de desempleo juvenil sube al 15.8% de su fuerza de trabajo, una cifra tres veces el promedio nacional y que refleja parte del drama social y riesgos que enfrentan nuestros jóvenes. De igual modo las mujeres siguen enfrentando el mayor riesgo del desempleo que los hombres.

Adicionalmente, los datos oficiales del Instituto de Estadística y Censo-INEC (Contraloría General de la República), dicen que en el año corriente empeoró la calidad del empleo, al comparar la información de la encuesta de empleo de agosto de 2016 respecto a la del 2015. Durante el período de referencia la ocupación total creció en aproximadamente 37 mil personas y con la excepción de aproximadamente 5,800 nuevos empleos públicos, la gran mayoría de la nueva ocupación correspondió a trabajo independiente. Más concretamente los datos del INEC señalan que de cada cuatro nuevos empleos generados, tres corresponden a empleos informales. Los datos oficiales también señalan que la ocupación neta en el sector privado cayó en cerca de 15 mil empleos al hacer el balance entre nuevos empleos creados y los empleos perdidos.

De acuerdo a estimaciones de organismos internacionales especializados se espera que la economía de América Latina se recupere ligeramente en 2017, siempre que no haya cambios bruscos en las reglas y desempeño del comercio mundial; y ello repercutirá favorablemente sobre la dinamización de la plataforma de servicios de la economía panameña. A este propósito también contribuirá el funcionamiento continuo del Canal ampliado durante el 2017, teniendo en cuenta que el inicio de operaciones del mismo se retrasó hasta el tercer – cuarto trimestre de 2016. También apoyará el impulso de los proyectos de inversión pública en ejecución por el Gobierno Nacional y el inicio de los proyectos de desarrollo minero en perspectiva. Todos estos elementos dan una perspectiva positiva y de aliento para un mejor desempeño de la economía panameña en 2017.

Perspectiva Laboral 2016 también incluye una reflexión sobre los desafíos del empleo y trabajo decente de largo plazo que se derivan de la dicotomía rural – urbana del país y del mercado de trabajo. Todavía 33 de cada 100 trabajadores panameños se ocupan en el área rural, la mayoría de ellos en actividades agrícolas muy rezagadas desde el punto de vista de la productividad e ingresos.

Los desafíos del empleo y el trabajo decente en el área rural son más amplios considerando que cerca de dos tercios de los ocupados son trabajadores por cuenta propia, familiares sin remuneración y asalariados de PYMES que enfrentan condiciones de trabajo muy adversas. Así, por ejemplo, 7 de cada 10 trabajadores del total del área rural no cotizan a la seguridad social y entre los trabajadores por cuenta propia esta exclusión alcanza al 85% de ese grupo.

El déficit de trabajo decente en el área rural se refleja en un mayor índice de pobreza, pues mientras en el área urbana aproximadamente 14 de cada 100 personas son pobres o indigentes, en el área rural esta cifra es más del triple, afectando a 50 de cada 100 habitantes. En las zonas indígenas la exclusión resulta explosiva afectando al 87% de esa población.

Revertir las desigualdades entre el área rural y urbana demanda el compromiso firme del país por cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenibles de las Naciones Unidas (2015 – 2030) que Panamá también ha suscrito. En particular se trata de cumplir efectivamente el objetivo 8 que compromete a los Estados miembros a adoptar políticas que permitan un crecimiento sostenido, inclusivo y sostenible, pleno empleo productivo y trabajo decente para todos.

Este no es un mero slogan y cumplir ese objetivo exige el compromiso del gobierno y de todos los actores sociales, incluyendo a las organizaciones de empleadores y trabajadores.

La Fundación del Trabajo (FUNTRAB) pone a disposición esta mesa de diálogo del sector productivo para trabajar juntos en función de ese objetivo, que está en línea con nuestra VISIÓN ESTRATÉGICA de contribuir a lograr un Panamá con relaciones laborales armónicas y productividad y competitividad compartidas.

Esta publicación ha estado bajo la responsabilidad principal de Miguel Del Cid, Asesor General de la Fundación del Trabajo

Panamá, 14 de diciembre de 2016

Araceli De Gracia  
Co Presidenta  
Sector Sindical

Elsa Guanti de Rodríguez  
Co Presidenta  
Sector Empresarial

## CONTEXTO REGIONAL

Durante el año corriente 2016 los organismos internacionales realizaron varios ajustes en las estimaciones de crecimiento del Producto Interno Bruto regional, que echaron abajo las expectativas de crecimiento positivo que habían establecido hacia finales del 2015.

Esas expectativas negativas se traducirán en una contracción económica en la región por segundo año consecutivo, con una caída del PIB regional de -1.1% respecto al año anterior (CEPAL, 2016).<sup>1</sup>

De acuerdo a la CEPAL, el pobre desempeño económico de la región obedece a factores internos y externos. En el orden externo no se espera un repunte significativo de la economía mundial, observándose un lento crecimiento de la economía de los países desarrollados (1.5%), mientras que China, comprador principal de muchos bienes primarios de la región, seguirá en el camino de la desaceleración (CEPAL, 2016).

Complementariamente se señala que las tasas de crecimiento del comercio mundial siguen siendo bajas, a lo cual se suma una tendencia a la baja de los precios de algunos productos básicos de exportación de las economías de la región, particularmente el petróleo, cobre, mineral de hierro y la harina de soja, entre otros.

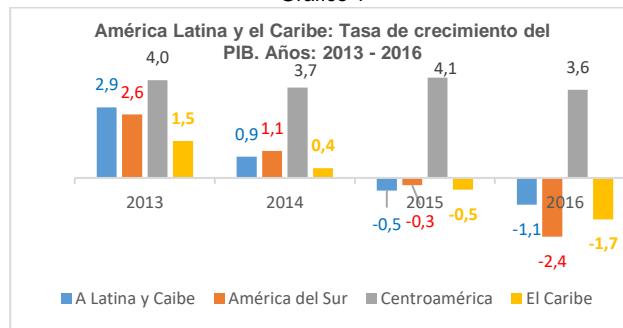
El desempeño económico regional presenta un comportamiento heterogéneo entre países y subregiones. El deterioro más visible se encuentra en América del Sur con una contracción estimada en -2.4% respecto al 2015, debido principalmente a una caída de la demanda externa (China y socios regionales) y por un deterioro de los precios de exportación. Algunos países grandes de la subregión registran importantes caídas del PIB como Brasil (-3.6%), Ecuador (-2.0%), Argentina (-2.0%) y Venezuela (-9.7%). Ver gráfico 1 y Tabla 1 del anexo).

Por su parte, las economías centroamericanas tendrán un mejor comportamiento (3.6%), debido principalmente al “impulso derivado de un precio reducido de la energía, la recuperación de la demanda externa y los ingresos por remesas”, además de “un espacio adecuado para las políticas de estímulo a la demanda interna” (CEPAL, 2016).

De acuerdo a estas proyecciones, República Dominicana y Panamá seguirán liderando el crecimiento en la región.

<sup>1</sup> CEPAL, Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, diciembre de 2016 y Actualización de las

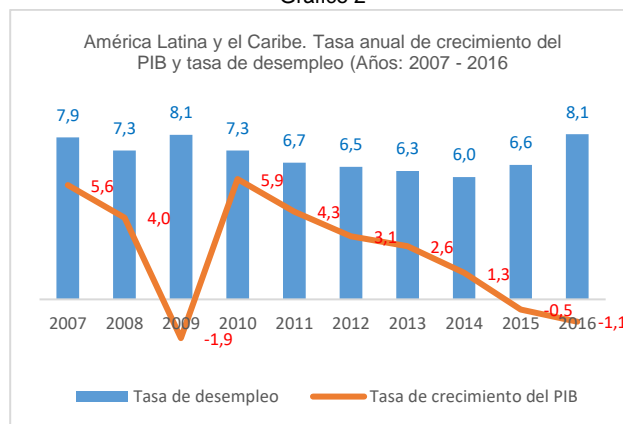
Gráfico 1



Fuente: CEPAL, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, diciembre 2016

La caída del nivel de actividad en la región por segundo año consecutivo se traducirá en una reducción en la tasa de ocupación promedio regional, explicada principalmente por un debilitamiento en la creación de empleo asalariado. Dicho deterioro se traducirá en un drástico incremento en la tasa de desempleo urbano, que se estima será de 8.1% de la fuerza de trabajo.

Gráfico 2



Fuente: CEPAL, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, diciembre 2016 y OIT, Panorama Laboral de América Latina y el Caribe, 2016

Adicionalmente se espera un deterioro en la calidad del empleo que se ha de reflejar en un mayor crecimiento del trabajo independiente y del empleo informal en general respecto al trabajo protegido en los segmentos modernos del mercado laboral.

Para el año 2017, la CEPAL prevé una cierta recuperación en el nivel de actividad económica con un leve crecimiento del 1.3% para el conjunto de América Latina y el Caribe. Obviamente esta estimación se fundamenta en ciertos presupuestos en el sentido que no cambiarán radicalmente los parámetros y reglas del comercio mundial.<sup>2</sup>

proyecciones del PIB para América Latina, octubre de 2016 (<http://www.cepal.org/>)

<sup>2</sup> CEPAL, 2016.

## LA COYUNTURA LABORAL, PANAMA 2016

### La economía mantuvo la desaceleración que ya traía desde 2012

Durante el año 2016 la economía panameña continúa la desaceleración que traía después del último pico de crecimiento del año 2011, producto principalmente del deterioro de la economía mundial y el debilitamiento de algunas actividades domésticas.

Durante el año corriente el país se ha visto envuelto en algunos escándalos internacionales y en señalamientos y acusaciones externas que han erosionado algunas actividades económicas, aunque todavía no se han sentido los efectos últimos de tales eventos.

Además del caso conocido como “los papeles de Panamá” el evento más reciente relacionado a la “Lista Clinton” produjo un efecto más directo sobre el empleo de miles de personas que laboraban en empresas del “grupo WISA”, particularmente en la Zona Libre de Colón y en Aeropuerto Internacional de Tocumen. Sin embargo, una gestión activa del gobierno panameño ha evitado un mayor pérdida de empleos, si bien los efectos últimos de este caso aún no son predecibles.

Los signos de la desaceleración se observan en el comportamiento de la economía al primer semestre del año corriente, con un crecimiento estimado por el Ministerio de Economía y Finanzas en 4.9% respecto a igual período del año anterior (MEF, 2016).<sup>3</sup> El crecimiento del primer semestre de 2015 había sido de 6.1%.

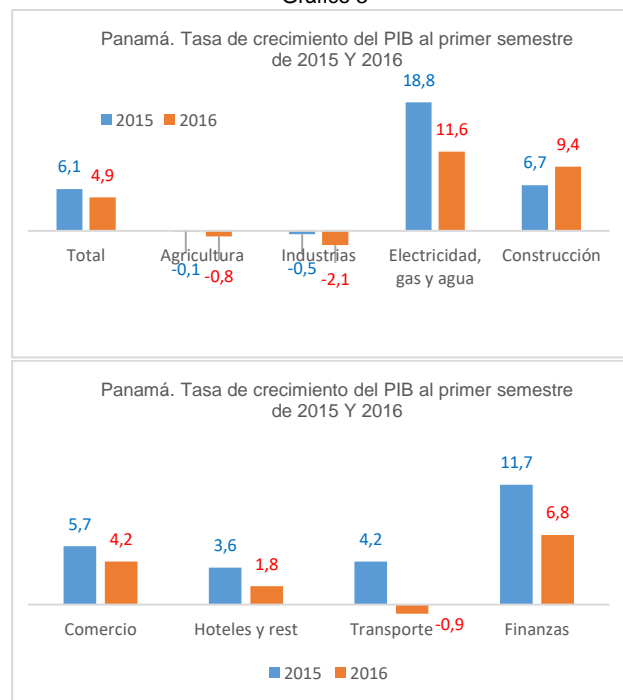
De acuerdo a las estimaciones oficiales, la única rama de actividad que muestra un repunte respecto a igual período de 2015 es la construcción, debido a la reactivación de la inversión pública y al impulso de algunos proyectos insignia del gobierno como la renovación del Colón, el programa Techos de Esperanza, la construcción de la segunda fase del Metro y otras obras de infraestructura públicas y privadas.

En todo caso, si bien algunas actividades como la electricidad, gas y agua y las finanzas mantienen signos de desaceleración, también muestran tasas de crecimiento superiores al promedio de la economía (11.6% y 6.8% respectivamente), lo cual les da una mejor perspectiva en su evolución durante el año completo.

Actividades más articuladas al comercio mundial como el transporte, almacenaje y comunicaciones registraron desempeños negativos (-0.9%) debido particularmente a

una caída de la actividad portuaria. Otras actividades como los restaurantes y hoteles, si bien tuvieron un crecimiento positivo (1.8%), se vieron muy debilitadas, debido a la baja en el flujo de turistas, considerando el debilitamiento de algunas monedas latinoamericanas y el deterioro del crecimiento en las economías más grandes.

Gráfico 3



Fuente: MEF, Informe económico y social, Primer semestre 2016

La situación más adversa la sigue enfrentando los sectores agropecuarios y la industria manufacturera que continúan cargando los costos de las políticas públicas adversas tomadas durante la administración anterior. La agricultura registró una caída del -0.8% en el primer semestre de 2016, mientras la industria manufacturera cayó en -2.1%.

El deterioro de estos sectores productivos en el largo plazo ha tenido consecuencias adversas sobre la productividad y competitividad de la economía y sobre las condiciones de empleo y trabajo decente de más de 400 mil trabajadores que dependen directamente de esas actividades. Igualmente el abandono, la ineficiencia y baja productividad del sector agropecuario se ha traducido en un costo creciente de la canasta básica alimentaria, y por tanto, en un deterioro de los ingresos reales de la población.

De acuerdo a estimaciones de la CEPAL, Panamá registrará en 2016 una tasa de crecimiento del PIB del 5.2% respecto al año anterior, contra 5.8% en 2015 (gráfico 5 y tabla 1 del anexo).<sup>4</sup>

<sup>3</sup> MEF, Informe Económico y Social, Primer semestre de 2016.

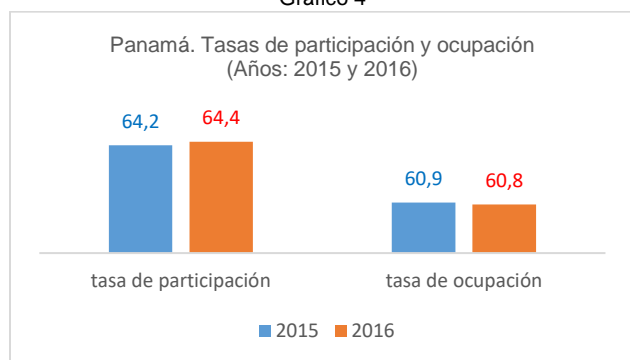
<sup>4</sup> CEPAL, Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, diciembre de 2016.

### Persiste un aumento del desempleo en 2016

El ciclo de desaceleración de la economía panameña se ha traducido en un debilitamiento de la capacidad de creación de empleo, particularmente en el sector privado. Esto se refleja en un estancamiento de la tasa de ocupación en torno al 61% en los últimos tres años (tabla 2 del anexo).

Por su parte la tasa de participación que mide el nivel de participación de la población de 15 años y más en la fuerza de trabajo, también ha estado estable durante los últimos años, aunque mostró en 2016 un ligero incremento para situarse en 64.4%. Este comportamiento combina una tendencia de participación creciente de la mujer en el mercado de trabajo, con una ligera reducción de los hombres, si bien las tasas de estos últimos son 25 puntos más que la de las mujeres (tabla 2).

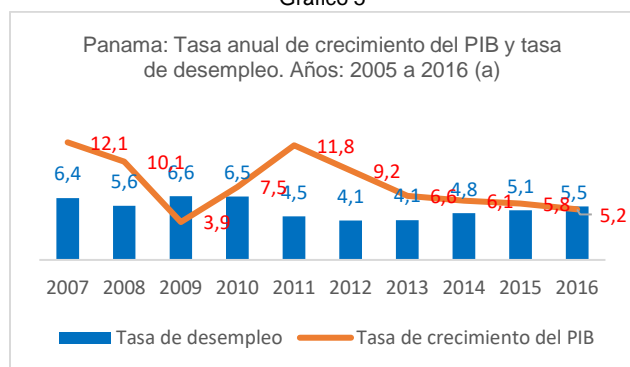
Gráfico 4



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2015 y 2016

El efecto directo del ciclo de desaceleración de la economía es un nuevo aumento de la tasa de desempleo, que se registra por cuarto año consecutivo, para ubicarse en 5.5% de la fuerza de trabajo, en agosto de 2016.

Gráfico 5

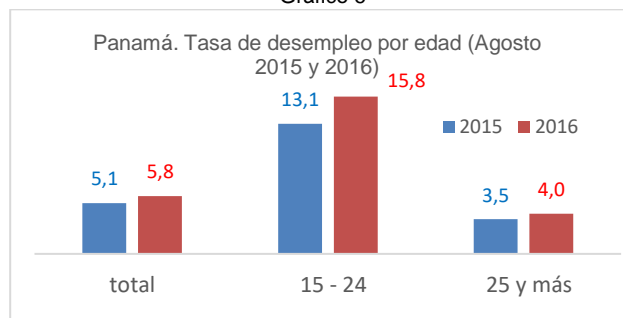


\_a/ Estimaciones del PIB de la CEPAL para el 2016  
Fuente: INEC, serie de Cuentas Nacionales y Encuesta de Mercado Laboral, agosto de cada año.

En cifras absolutas el número de desempleados aumenta desde aproximadamente 92 mil en agosto de 2015 a 103 mil en el mismo mes de 2016. La tasa de desempleo aumentó más intensamente entre los jóvenes de 15 a 24 años de edad para situarse en 15.8% de la fuerza de trabajo juvenil.

Pareciera que la juventud sigue siendo la categoría poblacional más afectada por los ajustes del mercado de trabajo formal, siendo los primeros en salir frente coyunturas adversas o de crisis.

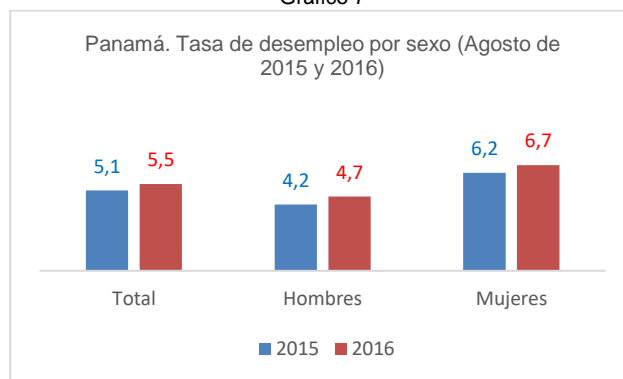
Gráfico 6



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2015 y 2016

Por otro lado, el aumento de la tasa de desempleo afectó por igual a hombres y mujeres, que en ambos casos registraron aumentos de dos décimas. Sin embargo, sigue habiendo esa brecha de género en que la tasa de desempleo de las mujeres es 1.5 veces la de sus pares los hombres, evidenciando signos de discriminación por género, que también se observan en las tasas de participación y de ocupación y en las remuneraciones que resultan inferiores para las mujeres.

Gráfico 7



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2015 y 2016

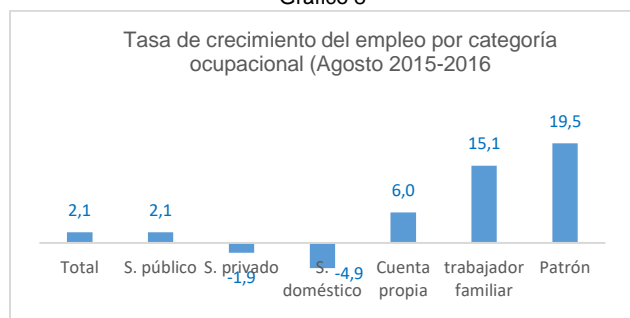
### Disminuye el número de ocupados en el sector privado

De acuerdo a datos oficiales del INEC, si bien la ocupación total del país aumentó en cerca de 37 mil personas, el empleo privado disminuyó en aproximadamente 15 mil ocupados, lo cual representa una caída del 1.9% entre agosto de 2015 y el mismo mes de 2016.

Ello no es de extrañar si se considera que el ciclo de desaceleración ha afectado actividades de alta ocupación de mano de obra asalariada, como es el caso de la Zona Libre de Colón, los hoteles, los puertos y otras actividades golpeadas directamente por otros eventos no económicos como los efectos de la “lista Clinton”.<sup>5</sup>

Por su parte el empleo en el sector público aumentó levemente en 2.1% respecto al año anterior, lo cual, junto al impulso de varias obras de inversión pública en infraestructura ejecutadas por el sector privado permitió reducir los impactos adversos de la desaceleración del crecimiento.

Gráfico 8



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2015 y 2016

El grueso de la nueva ocupación en términos absolutos se explica principalmente por un aumento del trabajo por cuenta propia y de trabajadores familiares que suelen ser categorías más vulnerables desde el punto de vista de ingresos insuficientes y condiciones de trabajo adversas.

Así mismo se observa un crecimiento porcentual importante de la categoría de patronos, que se asume han de ser principalmente emprendedores de pequeñas y microempresas, muy vulnerables también a las condiciones de competitividad del mercado.

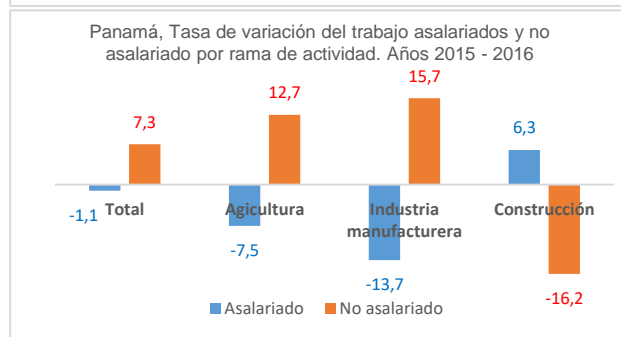
### Aumenta el trabajo por cuenta propia en diversas ramas

La mayoría de las ramas de actividad registran aumentos en el trabajo por cuenta propia y caídas en el empleo asalariado. Las caídas más pronunciadas de este último se producen en la industria manufacturera, en la agricultura, en el comercio y en el transporte. Correlativamente, las mismas actividades muestran incrementos en el trabajo independiente, lo cual estaría reflejando una estrategia de reinserción laboral frente a la desaceleración económica y la menor capacidad de creación de empleo en el sector estructurado de empresas.

En contrapartida, la construcción muestra un incremento importante del empleo asalariado (6.3% respecto al año anterior), en la línea de la recuperación del crecimiento del PIB y de la reactivación de la inversión pública en proyectos habitacionales y de infraestructura.

Así mismo, el sector de hoteles y restaurantes muestra un aumento importante del empleo asalariado, que en gran parte debería corresponder al subsector de restaurantes, considerando que la actividad hotelera se ha estancado, de acuerdo a voceros del sector.

Gráfico 9



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2015 y 2016

<sup>5</sup> De acuerdo a voceros del periódico La Estrella de Panamá, esa empresa ha tenido que recortar el 30% de su planilla por la

asfixia económica a la que ha sido sometida (<http://laestrella.com.pa/>).



## Aumenta más el empleo informal

El “*empleo informal* es una construcción analítica que refleja fenómenos diferenciados del mercado de trabajo y que pueden obedecer a factores también diversos. Y como toda construcción analítica se puede basar en criterios arbitrarios y en supuestos que se deben tener en cuenta en el análisis y en el diseño de políticas.

Por un lado, el concepto “sector informal” refleja las condiciones de funcionamiento de las unidades económicas o establecimientos de los operadores informales, con una característica fundamental de escasa organización empresarial, operación en pequeña escala y baja productividad e ingresos.

Por su parte, el empleo informal fuera del sector informal alude a las características del empleo bajo una perspectiva jurídica e identifica a los trabajadores asalariados excluidos de las normas de protección laboral o social (por razones de hecho o de derecho), que se ocupan en el sector formal de empresas y en el servicio doméstico.<sup>6</sup>

Los factores que explican la informalidad en el sector informal y en el segmento de empresas formales pueden ser diferentes, incluyendo situaciones de evasión deliberada de las normas vigentes (de parte de empleadores y trabajadores). Sin embargo, en las franjas menos organizadas de las PYMES formales, podrían darse los mismos problemas del sector informal en cuanto a limitaciones de productividad e ingresos que dificultan su formalización. Todo ello es importante constatarlo en el diagnóstico para un eficiente diseño de políticas.

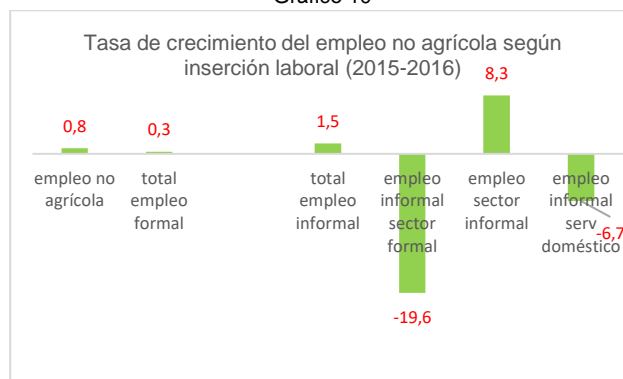
En el corto plazo el sector informal constituye una opción de trabajo o refugio de la mano de obra ante las restricciones de creación de empleo. Así mismo durante los ciclos de desaceleración las empresas formales hacen ajustes en su planilla, aumentando o disminuyendo el empleo informal, según corresponda.

Estos fenómenos de ajuste parecen haberse dado en Panamá durante el último año, considerando que el grueso del incremento en la ocupación no agrícola fue empleo informal (1.5% respecto a agosto de 2015). El empleo formal total aumentó en 0.3% explicado exclusivamente por el aumento del empleo en el sector público.

Los datos sugieren que la opción para ocupar crecientemente a la fuerza de trabajo fue el sector informal, cuya ocupación creció en 8.3%, explicado en su mayoría por aumentos en el trabajo independiente.

<sup>6</sup> Las definiciones oficiales sobre informalidad se han adoptado en el marco de las Conferencias Internacionales de Estadísticos del Trabajo de la OIT (. Véase: <http://www.ilo.org/global/statistics-and-databases/meetings-and-events/international-conference-of-labour-statisticians/lang-es/index.htm>)

Gráfico 10



Fuente: INEC, Encuesta de Mercado Laboral, agosto 2014 y 2015

Los datos oficiales también sugieren que las empresas del sector formal igualmente hicieron un ajuste importante en su estructura de personal, disminuyendo el empleo informal en 19.6% respecto al año anterior. Este dato es creíble en la medida que las empresas actuarán de manera racional, conservando el personal de experiencia y antigüedad y haciendo los recortes necesarios inicialmente entre el personal con contratos temporales o atípicos.

El gran desafío de largo plazo es que a pesar del alto ritmo de crecimiento de la economía panameña por más de una década. La incidencia de la informalidad no agrícola se extiende de acuerdo a estimaciones oficiales al 40.2% de la fuerza de trabajo panameña; y a su vez, dentro del sector formal de empresas el 12.7% de sus trabajadores son asalariados informales porque están excluidos de las normas legales correspondientes.

Frente a dicho desafío estructural retoman vigencia los objetivos de desarrollo sostenibles de las Naciones Unidas, particularmente el octavo objetivo que compromete a los Estados miembros a la adopción de políticas integrales para alcanzar un crecimiento sostenido, inclusivo y sostenible, pleno empleo productivo y trabajo decente para todos.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>



## EMPLEO Y TRABAJO DECENTE EN EL AREA RURAL. DESAFIOS

Panamá sigue enfrentando los desafíos de un desarrollo desigual entre el contexto rural y urbano, en tanto la inversión y las oportunidades se concentran en las principales urbes, mientras que el campo sigue en condiciones de atraso y excluido de los beneficios del crecimiento.

### Mayor crecimiento del empleo en las urbes que en las áreas rurales

Esta realidad se refleja en el hecho de que mientras el empleo crece en el área urbana a un ritmo promedio anual del 4.6%, en el ámbito rural lo hace al 1.3% entre 2007 y 2015.

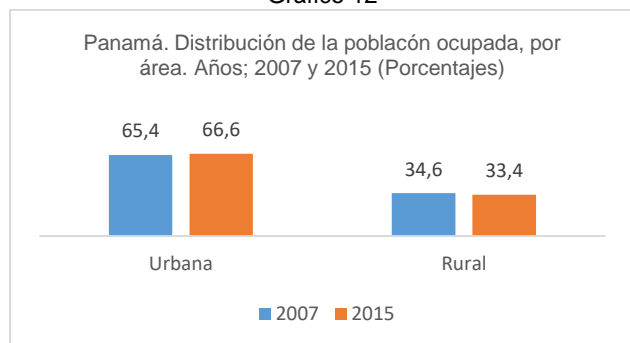
Gráfico 11



Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

La concentración de las oportunidades de empleo en el ámbito urbano se expresa en que el peso relativo de la ocupación urbana aumenta ligeramente del 66.4% al 67.2% del empleo total en el período de referencia. Aun así, en 2015, uno de cada tres trabajadores se ocupa en actividades del medio rural.

Gráfico 12

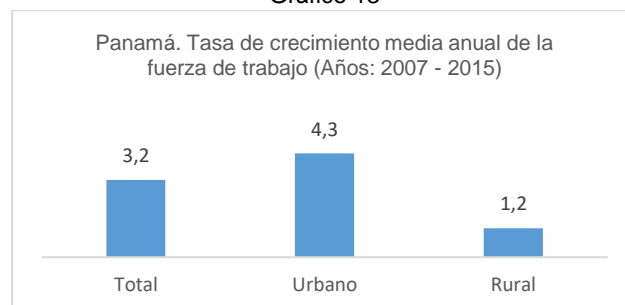


Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

La concentración de las oportunidades de empleo en las urbes continúa siendo foco de atracción de las migraciones desde los contextos rurales y ello se refleja en un crecimiento más acentuado de la fuerza de trabajo en las

áreas urbanas (4.3% anual) respecto al medio rural (1.2% anual).

Gráfico 13



Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

La mayor dinámica de la fuerza de trabajo urbana se explica también por el creciente fenómeno de las migraciones laborales internacionales que resultan muy visibles en las principales ciudades, particularmente en la capital del país. Si bien no hay cifras confiables sobre la cantidad de extranjeros que trabajan en Panamá (legal e ilegalmente), resulta muy visible su presencia en franjas del mercado y actividades como los restaurantes, la construcción, el servicio doméstico y en ciertas actividades informales.

Si bien la recomposición de la estructura del mercado de trabajo en favor del ámbito urbano y de las actividades no agrícolas es un signo de progreso y desarrollo, también es un fenómeno que tiene otros alcances en la demanda por servicios urbanos y una presión creciente sobre las oportunidades de empleo en las urbes, lo cual tendrá alcances sobre otros fenómenos laborales y sociales como la informalidad en el empleo, el surgimiento de asentamientos humanos espontáneos, desórdenes en la movilidad urbana, etc.

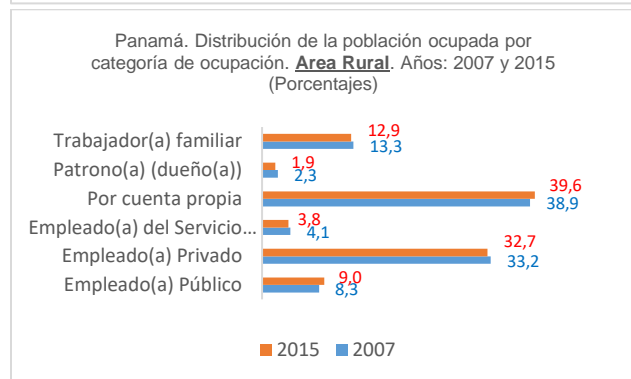
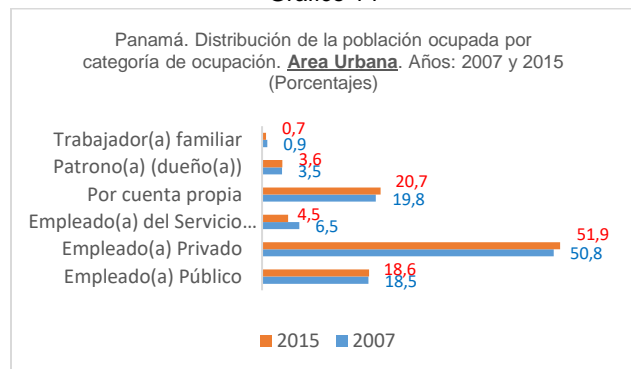
Así mismo los productores del campo suelen quejarse de la escasez de mano de obra para ciertos cultivos, lo cual incide sobre el volumen y los costos de la producción agrícola.

### Mayor atraso relativo del mercado de trabajo rural

Más de la mitad de los trabajadores del área rural (52.5% del total) no tienen acceso a un empleo en una empresa estructurada y se deben desempeñar como trabajadores por cuenta propia y familiares sin remuneración. Esta categoría de fuerza de trabajo es la que enfrenta una mayor precariedad laboral desde el punto de vista de las condiciones de trabajo, productividad e ingresos. En este ámbito, sólo uno de cada 3 trabajadores tiene acceso a un empleo asalariado en el sector privado.

Contrariamente, en el ámbito urbano aproximadamente 70 de cada 100 trabajadores son asalariados públicos o privados, evidenciando las mayores oportunidades de empleo en dicho contexto.

Gráfico 14

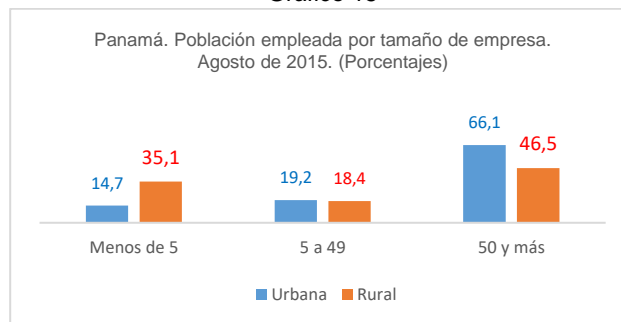


Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

El desafío de la productividad en el ámbito rural también se refleja en que aproximadamente uno de cada tres trabajadores asalariados (35.1%) trabajan en establecimientos de menos de cinco ocupados; es decir, se trata de microempresas con una limitada escala de producción y por tanto con grandes restricciones para la producción y productividad. En este ámbito, menos de la mitad de los trabajadores se insertan en empresas de más de 50 ocupados.

En contrapartita, en el ámbito urbano dos de cada tres trabajadores (66.1%) se ocupan en empresas de 50 y más trabajadores, lo cual se reflejará en una mayor productividad relativa.

Gráfico 15

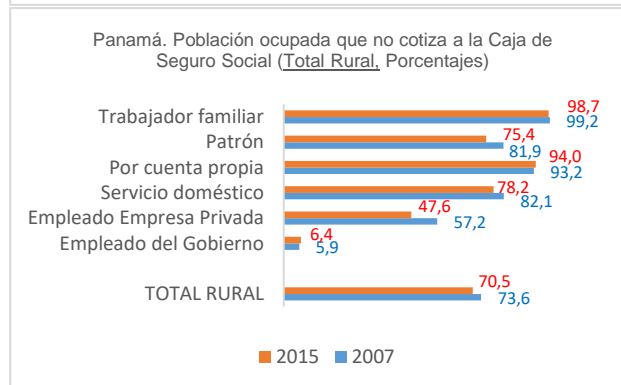
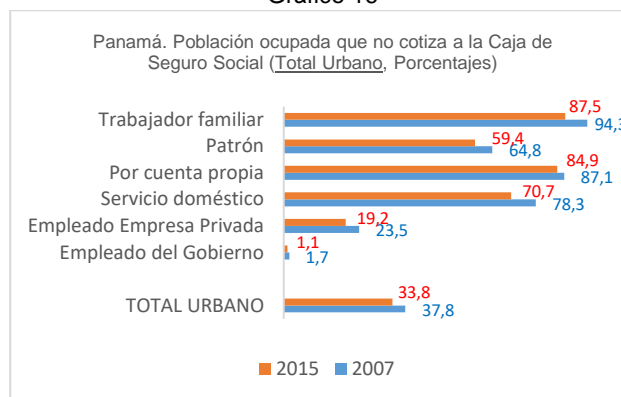


Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

El déficit de trabajo decente en el área rural se expresa en que 70 de cada 100 trabajadores no cotizan a la Caja de Seguro Social, contra 34 de cada 100 que no lo hacen en el área urbana. En ambos casos la cobertura ha mejorado ligeramente entre 2007 y 2015.

La mayor exclusión se da entre los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares en que el 94% y 98.7% respectivamente no cotizan a la seguridad social como parte de las obligaciones de un empleo formal.

Gráfico 16



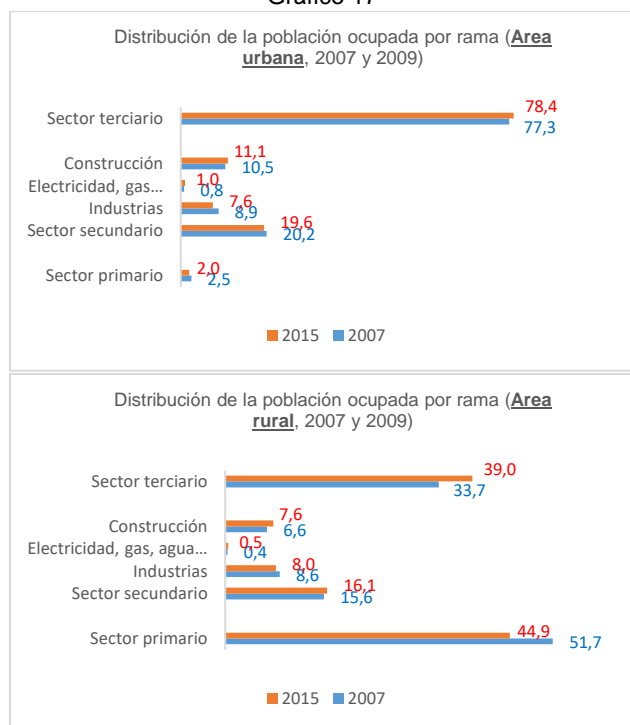
Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

## El sector primario, principal empleador del área rural

El sector primario, particularmente el agropecuario sigue siendo la principal fuente de trabajo del medio rural, si bien ha disminuido su importancia relativa entre 2007 y 2015. Así, el sector terciario del comercio y los servicios ha ido incrementando paulatinamente su peso relativo hasta ocupar en 2015 el 39% de la fuerza de trabajo. Asimismo, se espera que la actividad minera dentro del sector primario continúe su expansión relativa en la medida en que entren a operar varios proyectos que están en su fase de construcción.

La expansión de actividades no agrícolas en el medio rural da margen para potenciar nuevas opciones de empleo productivo, con mejores condiciones de productividad e ingresos, lo cual permitirá diversificar las oportunidades ocupacionales fuera de las principales urbes del país.

Gráfico 17



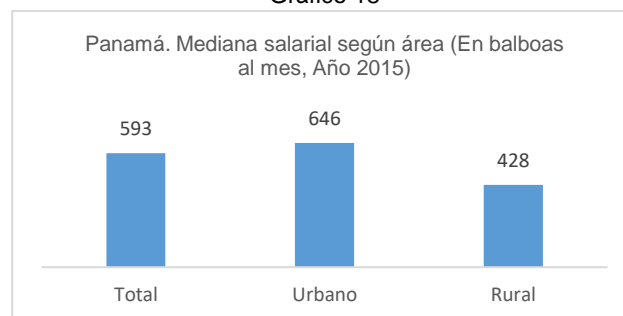
Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

## El rezago del mercado de trabajo rural se expresa en ingresos deficientes

La preponderancia del empleo entre las pequeñas y microempresas en el área rural tendrá su contrapartida en mermas de la productividad en dicho contexto y ello se refleja en niveles de remuneración más bajos respecto al contexto urbano.

Así, mientras la mediana salarial en el área urbana en 2015 era de 646 balboas al mes, en el contexto rural dicho valor alcanzaba 428.

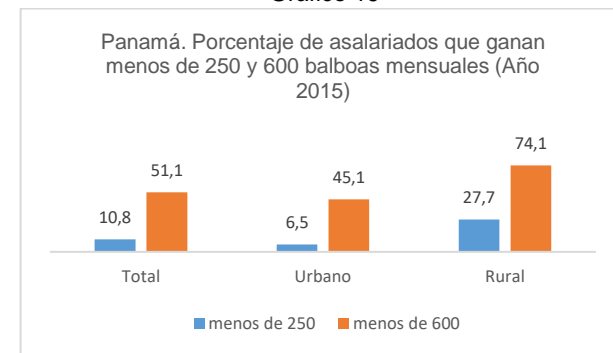
Gráfico 18



Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

Así mismo, mientras que en el ámbito urbano menos de la mitad de los asalariados (45.1%) devengaban por debajo de 600 balboas al mes en agosto de 2015, en el área rural esta proporción alcanzaba al 74% de los trabajadores. Dado el costo aproximado de la canasta básica (alrededor de 300 balboas al mes), ello quiere decir que 3 de cada cuatro asalariados rurales devengaban menos de 2 canastas alimentarias, lo cual los ubica alrededor del umbral de pobreza en dicho contexto. El desafío es mayor si se considera que la mitad de la fuerza de trabajo rural son trabajadores por cuenta propia, cuyos ingresos resultan ínfimos y las condiciones de trabajo mucho más precarias.

Gráfico 19

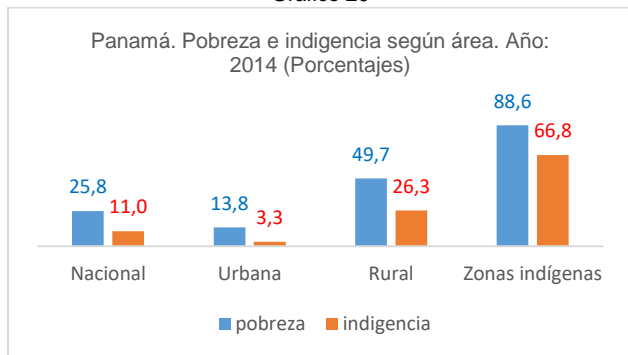


Fuente: INEC, Panamá. Encuesta de Mercado Laboral (agosto)

## Un mayor déficit de trabajo decente conduce a más pobreza rural

En el ámbito rural la extensión general de la pobreza es más de tres veces la incidencia urbana y afecta a cerca de la mitad de la población de ese contexto (49.7%) y el nivel de indigencia es más de 6 veces, afectando al 26.3% de la población rural.

Gráfico 20



Fuente: Ministerio de Economía y Finanzas, Pobreza e indigencia, marzo de 2014)

A su vez el flagelo de la pobreza e indigencia en las zonas indígenas resulta explosivo y constituye una afrenta y un contrasentido para un país que ha crecido por cerca de una década por encima del 7% anual y se identificó por algunos años como una economía cercana al pleno empleo.

En este sentido, se admite ampliamente que no se trata de una dinámica de crecimiento sostenido, inclusivo y sostenible como lo plantea los objetivos de desarrollo sostenibles de las Naciones Unidas. Se trata de un crecimiento que se ha concentrado en algunas ramas de actividad y en algunas regiones geográficas y grupos sociales, que no ha logrado permear a los más excluidos.

## ANEXO ESTADISTICO

**TABLA 1. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO. 2007 - 2015**

(tasas anuales medias)

País	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Antigua y Barbuda	9,3	0,0	-12,0	-7,0	-1,8	3,8	-0,2	4,6	4,1	4,2
Argentina	9,0	4,1	-6,0	10,4	6,1	-1,1	2,3	-2,6	2,4	-2,0
Bahamas	1,4	-2,3	-4,2	1,5	0,6	3,1	0,0	-0,5	-1,7	0,0
Barbados	1,7	0,3	-1,5	0,3	0,8	0,3	-0,1	0,2	0,9	1,4
Belice	1,1	3,2	0,8	3,3	2,1	3,7	1,3	4,1	1,2	-2,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	4,6	6,1	3,4	4,1	5,2	5,1	6,8	5,5	4,8	4,0
Brasil	6,1	5,1	-0,1	7,5	3,9	1,9	3,0	0,1	-3,9	-3,6
Chile	4,6	3,7	-1,0	5,8	5,8	5,5	4,0	1,9	2,1	1,6
Colombia	6,9	3,5	1,7	4,0	6,6	4,0	4,9	4,4	3,1	2,0
Costa Rica	7,9	2,7	-1,0	5,0	4,5	5,2	2,0	3,0	3,7	4,1
Cuba	7,3	4,1	1,5	2,4	2,8	3,0	2,7	1,0	4,3	0,4
Dominica	6,4	7,1	-1,2	0,7	-0,2	-1,1	0,8	4,2	-1,8	1,0
Ecuador	2,2	6,4	0,6	3,5	7,9	5,6	4,6	3,7	0,3	-2,0
El Salvador	3,8	1,3	-3,1	1,4	2,2	1,9	1,8	1,4	2,5	2,2
Granada	6,1	0,9	-6,6	-0,5	0,8	-1,2	2,4	5,7	5,1	2,9
Guatemala	6,3	3,3	0,5	2,9	4,2	3,0	3,7	4,2	4,1	3,3
Guyana	7,0	2,0	3,3	4,4	5,4	4,8	5,2	3,8	3,0	2,6
Haití	3,3	0,8	3,1	-5,5	5,5	2,9	4,2	2,8	1,2	2,0
Honduras	6,2	4,2	-2,4	3,7	3,8	4,1	2,8	3,1	3,6	3,5
Jamaica	17,1	-0,7	-4,4	-1,5	1,7	-0,6	0,5	0,7	0,8	1,1
México	3,2	1,4	-4,7	5,2	3,9	4,0	1,4	2,2	2,5	2,0
Nicaragua	5,3	2,9	-2,8	3,2	6,2	5,6	4,5	4,6	4,9	4,8
Panamá	12,1	8,6	1,6	5,8	11,8	9,2	6,6	6,1	5,8	5,2
Paraguay	5,4	6,4	-4,0	13,1	4,3	-1,2	14,0	4,7	3,0	4,0
Perú	8,5	9,1	1,1	8,3	6,3	6,1	5,9	2,4	3,3	3,9
República Dominicana	8,5	3,2	0,9	8,3	3,1	2,8	4,7	7,6	7,0	6,4
Saint Kitts y Nevis	-0,2	6,3	-3,0	-2,2	2,4	-0,6	6,2	6,0	3,8	3,7
San Vicente y las Granadinas	2,4	2,5	-2,1	-3,4	-0,4	1,4	1,8	1,2	1,6	2,1
Santa Lucía	1,0	4,2	-0,4	-1,7	0,2	-1,4	0,1	0,4	2,4	2,8
Suriname	5,1	4,1	3,0	5,2	5,3	3,1	2,9	1,8	-2,0	-10,4
Trinidad y Tabago	4,5	3,4	-4,4	3,3	-0,3	1,3	2,3	-1,0	-2,1	-4,5
Uruguay	6,5	7,2	4,2	7,8	5,2	3,5	4,6	3,2	1,0	0,6
Venezuela (República Bolivariana de)	8,8	5,3	-3,2	-1,5	4,2	5,6	1,3	-3,9	-5,7	-9,7
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>5,9</b>	<b>4,1</b>	<b>-1,7</b>	<b>6,2</b>	<b>4,5</b>	<b>2,8</b>	<b>2,9</b>	<b>0,9</b>	<b>-0,5</b>	<b>-1,1</b>
América Latina	5,9	4,1	-1,7	6,3	4,5	2,9	2,9	0,9	-0,5	-1,1
América del Sur				5,7	4,4	3,1	2,6	1,1	-0,3	-2,4
América Central				4,1	5,2	4,1	4,0	3,7	4,1	3,6
El Caribe	6,5	1,4	-3,4	1,4	1,0	1,3	1,5	0,4	-0,5	-1,7

Fuente: Tomado de CEPAL, Estudio de América Latina (varios años)

TABLA 2. Panamá. Tasas de participación, ocupación y desempleo, por grupos de edad. Años: 2014 - 2016

Edad	2014			2015			2016		
	Tasa participación	Tasa ocupación	Tasa desempleo	Tasa participación	Tasa ocupación	Tasa desempleo	Tasa participación	Tasa ocupación	Tasa desempleo
<b>TOTAL .....</b>	<b>64,0</b>	<b>60,9</b>	<b>4,8</b>	<b>64,2</b>	<b>60,9</b>	<b>5,1</b>	<b>64,4</b>	<b>60,8</b>	<b>5,5</b>
15 - 19	26,8	23,0	14,1	26,5	23,0	13,2	25,8	22,7	12,2
20 - 24	67,2	59,2	11,9	65,7	57,2	13,0	67,9	58,1	14,4
25 - 29	78,4	72,8	7,1	80,1	73,8	7,9	80,7	73,3	9,2
30 - 39	83,0	79,6	4,1	83,2	79,7	4,1	82,8	78,9	4,8
40 - 49	82,2	80,3	2,3	83,9	81,5	2,9	84,1	81,8	2,8
50 - 59	73,3	71,8	2,0	75,9	74,4	2,1	76,9	75,2	2,2
60 - 69	49,7	49,1	1,1	49,1	48,6	0,9	50,9	50,2	1,4
70 y más	20,2	20,2	0,2	18,7	18,6	0,2	20,0	19,9	0,4
<b>HOMBRES</b>	<b>79,4</b>	<b>76,2</b>	<b>4,0</b>	<b>78,4</b>	<b>75,0</b>	<b>4,2</b>	<b>78,6</b>	<b>74,9</b>	<b>4,7</b>
15 - 19	37,3	32,7	12,3	35,2	31,2	11,5	34,8	31,1	10,6
20 - 24	83,8	74,9	10,6	82,9	74,7	9,9	83,2	73,6	11,6
25 - 29	95,7	90,6	5,3	96,1	89,3	7,1	95,7	87,9	8,2
30 - 39	98,0	95,1	3,0	97,5	94,5	3,0	97,0	93,7	3,4
40 - 49	97,2	95,3	2,0	97,4	94,9	2,5	97,2	94,8	2,5
50 - 59	92,7	91,5	1,2	93,4	91,6	1,9	93,7	91,8	2,0
60 - 69	69,9	68,9	1,3	68,1	67,4	1,0	72,2	71,1	1,5
70 y más	32,0	31,9	0,3	30,3	30,2	0,3	32,5	32,4	0,5
<b>MUJERES</b>	<b>49,8</b>	<b>46,8</b>	<b>6,0</b>	<b>50,8</b>	<b>47,6</b>	<b>6,2</b>	<b>51,1</b>	<b>47,7</b>	<b>6,7</b>
15 - 19	16,2	13,2	18,2	17,3	14,4	16,9	16,5	13,9	15,6
20 - 24	51,9	44,8	13,7	48,9	39,9	18,2	52,3	42,5	18,8
25 - 29	62,2	56,1	9,8	65,5	59,5	9,0	65,8	58,8	10,6
30 - 39	69,3	65,5	5,5	70,4	66,6	5,5	70,2	65,7	6,4
40 - 49	68,8	66,8	2,8	71,3	68,8	3,4	72,1	69,8	3,1
50 - 59	56,3	54,6	3,1	60,1	58,7	2,3	61,4	59,9	2,5
60 - 69	29,9	29,7	0,6	30,3	30,0	0,9	31,5	31,2	1,2
70 y más	9,5	9,5	-	-	-	-	9,4	9,4	-

Fuente: INEC, Encuesta de Fuerza Laboral, agosto de cada año

Tabla3. Distribución porcentual de la población ocupada según categoría ocupacional y sexo  
Años: 2009 y 2013 - 2016

Categoría Ocupacional	2009	2013	2014	2015	2016
<b>TOTAL</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleado	64,7	67,7	67,3	66,3	64,2
Del Gobierno	14,9	15,1	15,2	15,8	15,8
De Empresa Privada	42,8	47,0	46,4	45,1	43,3
De Organizaciones sin fines de lucro	1,4	0,9	0,8	0,7	0,7
De una Cooperativa	0,6	0,3	0,3	0,3	0,3
Del Servicio doméstico	4,9	4,4	4,5	4,3	4,0
Trabajador por cuenta propia	27,1	24,9	25,3	26,3	27,3
Patrono (dueño)	3,1	2,4	2,8	3,1	3,6
Trabajador familiar	5,1	4,9	4,5	4,3	4,9
Miembro de una cooperativa de producción	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>HOMBRES</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleado	63,3	65,9	65,1	64,2	62,5
Del Gobierno	11,7	11,7	11,3	12,6	12,6
De Empresa Privada	49,0	52,2	51,7	49,5	48,1
De Organizaciones sin fines de lucro	1,0	0,6	0,6	0,6	0,5
De una Cooperativa	0,7	0,3	0,4	0,3	0,3
Del Servicio doméstico	0,9	1,0	1,0	1,0	0,9
Trabajador por cuenta propia	29,1	27,7	28,0	28,7	29,6
Patrono (dueño)	3,9	3,2	3,7	3,9	4,5
Trabajador familiar	3,7	3,1	3,2	3,2	3,3
Miembro de una cooperativa de producción	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
<b>MUJERES</b>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Empleado	66,9	70,5	70,7	69,4	66,5
Del Gobierno	20,2	20,3	21,0	20,4	20,4
De Empresa Privada	32,6	38,9	38,5	38,6	36,3
De Organizaciones sin fines de lucro	2,2	1,3	1,0	0,9	1,1
De una Cooperativa	0,4	0,3	0,3	0,3	0,2
Del Servicio doméstico	11,6	9,7	9,8	9,2	8,6
Trabajador por cuenta propia	23,7	20,5	21,3	22,7	23,9
Patrono (dueño)	1,9	1,2	1,5	1,8	2,2
Trabajador familiar	7,4	7,8	6,5	6,1	7,2
Miembro de una cooperativa de producción	0,0	0,1	0,0	0,0	0,1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Encuesta de Mercado Laboral, agosto



Tabla 4. Distribución porcentual de la población ocupada según rama de actividad económica y sexo  
Años: 2009 Y 2013 - 2016

Rama de Actividad	2009	2013	2014	2015	2016
<b>TOTAL</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>SECTOR PRIMARIO</b>	<b>18,0</b>	<b>16,4</b>	<b>15,7</b>	<b>14,7</b>	<b>15,4</b>
Agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca....					
actividades de servicios conexas	18,0	16,4	15,7	14,7	15,4
<b>SECTOR SECUNDARIO</b>	<b>19,2</b>	<b>20,1</b>	<b>20,1</b>	<b>18,7</b>	<b>18,4</b>
Explotación de minas y canteras	0,2	0,3	0,2	0,1	0,2
Industrias manufactureras	8,7	7,7	7,4	7,7	7,3
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	0,6	0,3	0,4	0,3	0,2
Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	0,0	0,7	0,6	0,5	0,5
Construcción	9,7	11,2	11,6	10,0	10,0
<b>SECTOR TERCIARIO</b>	<b>62,8</b>	<b>63,5</b>	<b>64,2</b>	<b>66,6</b>	<b>66,2</b>
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	17,3	17,7	18,2	18,4	17,8
Transporte, almacenamiento y correo	7,5	7,3	7,0	7,4	7,5
Hoteles y restaurantes	5,4	5,1	4,7	5,1	5,6
Información y comunicación	0,0	1,2	0,8	1,2	1,3
Actividades financieras y de seguros	1,9	2,5	2,2	2,6	2,5
Actividades inmobiliarias	5,4	0,7	0,9	0,8	1,1
Actividades profesionales, científicas y técnicas	0,0	2,0	3,0	2,5	2,4
Actividades administrativas y servicios de apoyo	0,0	3,5	3,3	3,5	3,3
Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria	5,7	6,4	6,1	6,4	6,4
Enseñanza	5,3	5,4	5,4	5,5	5,7
Servicios sociales y relacionados con la salud humana.	4,1	3,5	4,0	4,6	4,6
Artes, entretenimiento y creatividad	5,1	1,0	0,9	1,0	0,9
Otras actividades de servicio	0,0	2,9	2,9	3,1	3,1
Actividades de los hogares en calidad de empleadores, actividades indiferenciadas de producción de bienes y servicios de los hogares para uso propio	4,9	4,4	4,5	4,3	4,0
Actividades de organizaciones y órganos extraterritoriales y actividades no declaradas	0,0	0,1	0,0	0,0	0,2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos, Encuesta de Mercado Laboral, agosto